XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Palabras extranjeras: escuela y complejización psíquica.

Rego, María Victoria.

Cita:

Rego, María Victoria (2007). *Palabras extranjeras: escuela y complejización psíquica. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-073/336

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/zZ6

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

PALABRAS EXTRANJERAS: ESCUELA Y COMPLEJIZACIÓN PSÍQUICA

Rego, María Victoria
Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN
El propósito de este trabajo es reflexionar sobre la noción de extranjeridad como articulador de complejización del pensamiento al interior de la institución escolar. Las prácticas y contenidos propuestos por la escuela son pensadas como ofertas simbólicas donde lo extraño y novedoso actúan propulsando al psiquismo hacia la conquista de nuevas formas de operar con el mundo y crear sentidos. A partir de esto, se propone pensar acerca de las restricciones psíquicas de los niños con problemas de aprendizaje y sus dificultades en la apropiación de objetos sociales extrafamiliares.

Palabras clave
Extranjeridad Escuela Complejización Psíquica

ABSTRACT
FOREIGN WORDS: SCHOOL AND PSYCHICAL COMPLEXITY
The purpose of this article is to think about the idea of foreign as a link for psychical complexity inside the school institution. The practises and contents provided by the school are considered as symbolic offers which strangeness and novelty trigger the display of psychical complexity. From that point, new ideas are proposed to think about learning disorders in children and their psychical restrictions to deal with social objects and extra-familiar knowledge.

Key words
Foreign School Psychical Complexity

Nicolaides es un biógrafo itinerante. Sus pisadas han dejado huellas profundas, como marcas, que ahora lo acompañan y constituyen. Ha caminado las ruinas griegas, que son las ruinas de su más temprana infancia, transformadas ahora en tierras lejanas que siempre estarán cerca. Su adultez transcurre en el delgado y a la vez extenso cerco que separa Atenas y París, entre idas y venidas que nunca son iguales a las de la primera partida.
Una dictadura militar sacude su país de origen en el preciso instante de su íntimo pasaje de la adolescencia a la vida adulta. Su vocación de escribir debe cumplirse en el exilio, donde el sonido gutural galés empieza a inquietarlo, conmoverlo, y sus ideas, sus pensamientos, sus emociones, lo desafían a traducir lo más íntimo de su ser. Sus libros comienzan a ser soñados en esta nueva lengua. Nicolaides se dice a él mismo que *el griego y el francés son dos lenguas que se conocen, que se han frecuentado, que tienen recuerdos comunes.* Más tarde, será otra circunstancia de su vida, también triste y desgarradora, la que lo conduzca al desafío de aprender otras palabras extranjeras, exóticas, y quizás esta vez aún más distantes. Al morir su padre, una carta y un enigma familiar lo conducen al centro del continente africano, el que parece ser el verdadero y originario territorio de su familia paterna.
Vuelto enigma, el acontecimiento aguijonea la curiosidad, invita al conocimiento, a investirlo, a apropiárselo. Y así es como el protagonista de esta historia decide embarcarse nuevamente en la aventura de aprender. Aprender una lengua desgastada y oprimida: el sango. Difícil de pronunciar, de asir su gramática, de aprehender su sintaxis. Sin embargo, también es la lengua de sus ancestros, de sus antepasados, de su origen más remoto. Su historia es lo que hace sentir al protagonista que el esfuerzo es válido, que no hay ruptura en su aprendizaje sino prolongación, *parábola.* El sango permite que sus emociones vayan transcribiéndose en otros verbos, en los de *una lengua nueva que se busca, al lado de una que ya se encontró.*

La lengua materna es la lengua que se inscribe en el cuerpo, la que nos habla de nuestras primeras emociones, nombrándolas, interpretándolas. Es la lengua que nos libidiniza, que nos hominiza. Piera Aulagnier llamaba a la función materna prótesis y portavoz, en tanto función donante de aquello de lo que se carece al nacer: *la palabra*. Portadora de los elementos de la cultura a la que se pertenece, la voz materna dona un discurso que envuelve verbalmente a la prematuración biológica característica del ser humano en ciernes.
No hay posibilidad de sujeto sin presencia de otro que aloje, sostenga y oferte simbólicamente estos enunciados primarios fundamentales en la constitución subjetiva. Enunciados que conformarán un territorio primitivo, temprano, familiar e íntimo, destinado a desvanecerse en un olvido estructurante y necesario. Un mandato de exilio pesa sobre estas primeras tierras. Su prolongación sólo puede ofrecer clausura y enquistamiento.
Son duelos, olvidos, muertes, desgarros, los que posibilitan el aprendizaje. *Baba ti mbi a kui*, *mi padre ha muerto*, es así la primera frase digerida y expresada en la nueva lengua que Nicolaides conquista, con nuevos modos de nombrar emociones y pérdidas.
El pensamiento se funda en la ausencia, en la necesidad de representar, de dar forma simbólica a la tensión pulsional que

zozobra e insiste. Hacer presente lo ausente, en modos cada vez más complejos y diversos del pensar.
Cuando un niño ingresa en la institución escolar, sus saberes y certezas previos, útiles para conducirse en territorios privados y por tanto incuestionables, comienzan a tambalear. La aparición de lo extraño y novedoso se vuelve así motor de complejización psíquica. Lo que antes era seguro y certero, ahora se desvanece en interrogaciones y sospechas. Los otros, semejantes y docentes, incitan al encuentro con otras legalidades, otros modos de pensamiento, *otras lenguas.*
La institución escolar es el primer espacio de extranjeridad que un niño se ve convocado a visitar. Mediadora entre familia y sociedad, la escuela será la primera institución social encargada de ampliar el universo simbólico de un niño en la oferta de objetos sociales que prolonguen un movimiento libidinal desde espacios endogámicos hacia otros nuevos e inéditos que también deberán volverse garantes de placer y satisfacción pulsional. Es necesario que en lo nuevo algo se reedite de aquel pretérito sinfín de satisfacciones primeras. Es el juego consonante de lo nuevo y lo antiguo lo que dará sentido a la experiencia escolar.
El aparato psíquico se funda en una represión estructurante que suscita el abandono de la sexualidad infantil junto con aquellos objetos primarios que acompañaban las primeras vivencias de satisfacción. Abandono costoso, imposible de realizar sin la promesa de un reencuentro. *Estudiar una lengua nueva y extraña implica volverse un poco niño otra vez.* Como espacio institucional, la escuela debe garantizar ese entrelazamiento de lo histórico con lo actual, en la oferta de objetos de conocimiento socialmente valorados, atractivos y portadores de cierta ganancia placentera, en calidad de sustitutos de aquellas felices y añoradas experiencias.
El pensamiento necesita de un espacio extranjero para su despliegue y complejización. La institución escolar representa ese primer territorio exogámico que, a la vez que sostiene y ordena, abre a la duda, la curiosidad, la imaginación, y con ellas, a la potenciación de transformaciones psíquicas enriquecedoras e infinitas.

La extranjeridad, como figura de apertura al mundo, cumple una función de cabal relevancia en la constitución de un sujeto. Sin embargo, no todos los niños acceden a la escolaridad y a los nuevos conocimientos con el mismo entusiasmo e interés.
Los niños con dificultades en sus aprendizajes presentan muchas veces restricciones en sus procesos de simbolización que reflejan un continuum de aspectos negativos en cuanto a su relación con la novedad, que va desde el temor, la timidez, hasta la hostilidad y la agresividad en relación a lo que puede ser ofertado por otro en un marco que exceda los enunciados cerrados de su entramado familiar.
Enunciados primarios que se convierten en obturadores de la potencialidad psíquica de un niño, dan cuenta de la prevalencia del espacio endogámico en aquellos niños en donde ningún proyecto identificatorio dona el ideal de autonomía necesario para realizar aquella "construcción continua del yo por el yo" de la que nos habla Piera Aulagnier.
Lo extranjero no sólo invade, conquista y enajena el propio imperio. También es imprescindible salir en su búsqueda para que la metonimia de voces y lenguas pueda ser lanzada hacia el infinito de posibilidades de un ser. A partir de lo extranjero es que el cuestionamiento de lo propio y la revuelta íntima se posibilita y energizan, porque *aprender una lengua extranjera obliga a hacerse preguntas sobre la propia.*

Freud se interrogaba por la felicidad y las dificultades de los sujetos en alcanzarla. El principio del placer, regente en los primeros tiempos de la vida, sucumbe bajo los designios de la realidad, en pos de cierta seguridad personal y pertenencia al conjunto social.
Las instituciones, creaciones humanas encargadas de distanciar la vida humana de los antepasados animales, se vuelven fuente de sufrimiento y malestar. Se le pide a un sujeto que renuncie a satisfacciones personales y egoístas en pos de la convivencia y el desarrollo cultural. No es sin un beneficio personal que semejantes renunciamientos pueden tener lugar.
La pertenencia social que las instituciones se encargan de mediar, también brinda al sujeto la posibilidad de cierta satisfacción narcisista necesaria, merced a su integración en un discurso de conjunto, donde las palabras sean propias y a la vez compartidas, como marca de los enunciados de fundamento que todos aceptan y comparten.
Se establece de este modo un contrato narcisista de intercambio que tiene lugar entre dos signatarios, sujeto y grupo. Mucho antes de que el nuevo sujeto haya nacido, el grupo habrá precatectizado el lugar que se supondrá que ocupará, con la esperanza de que él transmita idénticamente el modelo sociocultural. A su vez, el sujeto busca y debe encontrar, en ese discurso, referencias que le permitan proyectarse hacia un futuro, para que su alejamiento del primer soporte que constituye la familia, no se constituya en pérdida de todo sostén narcisista e identificatorio.
La escuela es la institución paradigmática a través de la cual dicho pacto se lleva a cabo. Es la encargada de hacer cumplir el derecho a ocupar un lugar en el grupo, para que un sujeto *haga de su voz un elemento que se une al coro.* La escuela es el primer espacio social de niños que van a convertirse en futuros ciudadanos transmisores de los enunciados de fundamento. La apropiación de éstos constituye la oferta más preciada de soportes identificatorios extrafamiliares, en un conjunto social que amplía y diversifica las posibilidades referenciales identificatorias en la constitución de un sujeto, cuando los saberes paterno y materno ya no son pilares exhaustivos ni suficientes. El universo de ideales y proyecciones se expande cuando son otros objetos, extrafamiliares y foráneos, los que prestan la posibilidad de nuevas identidades, de nuevas formas de ser y hacer en el mundo.

No hay escena pedagógica sin la implementación de lo extranjero, que incluye la presencia de la contradicción y el cuestionamiento. La escuela puede pensarse así como un campo de fuerzas que tensiona el proceso de historización de un sujeto, proponiéndole un corte, una bifurcación, un nuevo destino.
Al releerme a través de otra lengua, veo mejor mis puntos débiles, los corrijo, lo que explica que prefiera ser leído en traducción más que en la versión original. Versión original que encontrará en la escuela su primera oportunidad de transgresión y despliegue. Segunda oportunidad para el inicio de traducciones al infinito.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXAKIS, V. (2002): "Las palabras extranjeras". Del Estante Editorial. Bs. As., Argentina.

AULAGNIER, P. (1977): "La violencia de la interpretación". Caps. 1 y 4. Amorrortu Editores. Bs. As., Argentina.

BLEICHMAR, S. (1993) "La fundación de lo inconsciente". Cap. 1. Amorrortu Editores. Bs. As. , Argentina.

BORDELOIS, I. (2006): "Etimología de las pasiones". Libros del Zorzal. Bs. As., Argentina.

CASTORIADIS, C. y otros (1993): "El Inconsciente y la ciencia". Cap. 1. Amorrortu Editores. Bs. As., Argentina.

COREA, C.; LEWCOWICZ, I. (2004): "Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas". Ed. Paidós. Bs. As., Argentina.

FREUD, S.: "El malestar en la cultura". Tomo III. Obras Completas. Trad. López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España.

FREUD, S.: "El yo y el ello". Cap. 3. Tomo III. Obras Completas. Trad. López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España.

FREUD, S.: "Introducción del Narcisismo". Tomo II. Obras Completas. Trad. López Ballesteros. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, España.

KRISTEVA, J. (1993): “Sentido y sinsentido de la revuelta”. Eudeba. Bs. As., Argentina.

SCHLEMENSON, S. (1996): “El aprendizaje: un encuentro de sentidos”. Ed. Kapelusz. Bs. As., Argentina.

SCHLEMENSON, S. (2001): “Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico”. Ed. Paidós. Bs. As., Argentina.

SCHLEMENSON, S. (2004): “Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Voces presentes y pasadas”. Ed. Paidós. Bs. As., Argentina.